



En el camino con Jesús

(basada en Lucas 24,13-16; 28-31)

Había rumores por toda Jerusalén. «¿Ya sabes lo que paso?», exclamaba la gente en las calles. «Dicen que el cuerpo de Jesús no aparece. Ha desaparecido de la tumba. ¿Qué significa eso?»

Los discípulos estaban muy molestos. Ellos sabían que Jesús había muerto y había sido sepultado. Ahora la tumba estaba vacía. Algunas mujeres dijeron que habían visto a Jesús vivo, pero ¿cómo podría ser eso? No tenía sentido.

Dos de los discípulos decidieron salir de Jerusalén e ir a un pueblo llamado Emaús. Mientras caminaban por el camino, un extraño vino y caminó con ellos.

Los tres hombres hablaron de Jesús y todo lo que había sucedido durante los últimos tres días. Llegaron a la ciudad de Emaús justo cuando el sol se ocultaba. Los dos discípulos le pidieron al desconocido que se uniera a ellos para comer.

Sacaron pan, queso y aceitunas. El desconocido tomó el pan, dijo una oración y lo partió, como lo había hecho Jesús la última vez que había comido con ellos.

De repente, los dos discípulos reconocieron al desconocido. ¡Era Jesús! Él estaba vivo. Se acercaron para tocarlo, pero Jesús ya se había ido.

Los dos amigos querían compartir las buenas nuevas con el resto de los discípulos. Se apuraron y corrieron de regreso a Jerusalén. Encontraron a los amigos de Jesús reunidos en una casa.

«¡Lo hemos visto!» exclamaron. «Nos encontramos con Jesús en el camino y él nos habló. Lo reconocimos cuando partió el pan.

Todo el grupo comenzó a reírse, a danzar y cantar con mucho gozo.

¡Jesús estaba vivo!

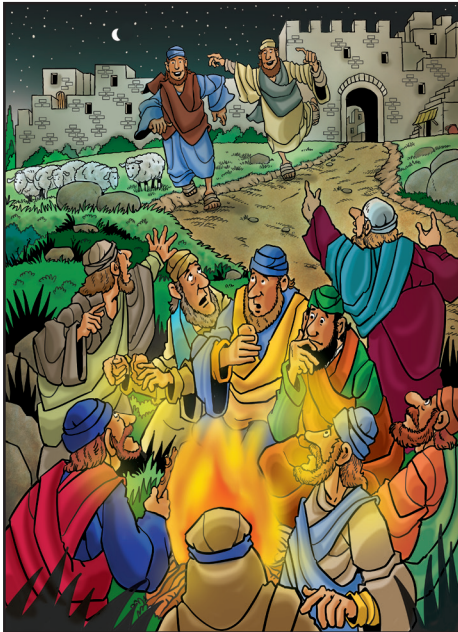
En el camino con Jesús

(basada en Lucas 24,13-16; 28-31)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tus hijos e hijas—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Conversen sobre alguna experiencia en la que hayan sentido alegría por haber visto a una persona mientras daban un paseo.
- ¿Alguna vez han visto a alguien que conocen, pero que no reconozcan de momento? Pregúntense como es que esto puede suceder.



Respondemos a la gracia de Dios

- Den un paseo familiar por un parque o barrio tranquilo. Hablen acerca de todos los lugares en donde han visto a Dios en los últimos días.
- Hagan tarjetas de Pascua proclamando la resurrección de Jesús, y entréguelas o envíenlas a un hogar de cuidado para personas de mayor edad que esté cerca de su iglesia.
- Jesús está en cada una de nuestras vidas de muchas maneras, incluyendo en la presencia de otras personas cristianas. Compartan ideas sobre cómo su familia puede ser la presencia de Cristo para otras personas en su congregación o comunidad.

Celebramos en gratitud

- Disfruten de un aperitivo de pan, aceitunas y queso.
- Busquen la canción «Grande gozo hay en mi alma hoy» o alguna otra canción que hable del gozo que se siente en Dios, y canten y bailen de alegría.
- Tomen tiempo para orar como familia. Pueden hacer ésta o una similar:

Jesús, gracias por estar siempre a nuestro lado. Gracias por caminar junto a nuestra familia. Ayúdanos a vivir según tu ejemplo. Amén.